

Congreso Iberoamericano de Educación

METAS 2021

Un congreso para que pensemos entre todos la educación que queremos
Buenos Aires, República Argentina. 13, 14 y 15 de septiembre de 2010

MUJER Y EDUCACIÓN

La imagen de las mujeres en los textos escolares de Historia de Chile. Análisis crítico.

Andrea R. Minte¹

¹ Académica Departamento Ciencias Sociales; Universidad del Bío Bío. Aminte@ubiobio.cl

MARCO TEÓRICO

El estudio de los textos escolares no es absolutamente nuevo. Data de las décadas de 1950 y 1960, especialmente en los países europeos. (Seelander, 1990). La teoría crítica de la Escuela de Frankfurt suscitó las primeras críticas acerca de las ideologías dominantes en los textos escolares. Estos son mediadores entre la identidad de un pueblo y la ideología predominante, orientando los procesos formativos de niños y adolescentes.

En Chile, a Reforma Educacional de la década del noventa incorpora la perspectiva de género, pero diez años más tarde, este tema aún no se explicitaba claramente en los contenidos curriculares ni en los textos escolares.

Los textos escolares chilenos son elaborados por empresas editoriales que se ciñen a los lineamientos del Ministerio de Educación y desde 1991, por recomendaciones del Servicio Nacional de la Mujer (SERNAM) se debió haber eliminado el sexismo en los textos, no obstante, esto tampoco se ha logrado.

La presente investigación acerca de los textos escolares y el rol de las mujeres que se presenta en ellos es una temática estudiada para visualizar cómo se reproducen los estereotipos sexistas en la sociedad. En las últimas décadas las investigaciones acerca de textos escolares y género se han desarrollado principalmente en tres áreas: currículum, aprendizaje y profesorado. Desde el punto de vista curricular predomina un enfoque androcéntrico en el tratamiento de los contenidos escolares, lo cual se puede encontrar en los Planes y Programas para Enseñanza Media oficiales del país.

Para Sánchez Bello (2002) la manera de impartir las materias en los centros educativos denota sesgos genéricos al efectuar una interpretación parcial de la realidad, es decir, no muestran el mundo tal como es, sino sólo una parte, por lo que se limita el aprendizaje del alumno. Un ejemplo de ello es la omisión de las mujeres en el ámbito científico. El estereotipo que se presenta en las ciencias y en las matemáticas es predominantemente de dominio masculino, tanto que aún se manifiesta la inferioridad de las mujeres en estas áreas.

Nieves Blanco sostiene que: *“en los textos, el protagonismo es masculino y las mujeres, cuando no son invisibles o están ausentes, las encontramos...en el ámbito doméstico: son madres, amas de casa, hijas...No existe un reconocimiento suficiente a la contribución de las mujeres al conocimiento y al progreso social.”* (2003: 4)

Esta misma discriminación se produce en el ámbito de la tecnología, ya que, según estudios de Bonder y Veronelli (1998), la presencia de hombres en los textos escolares es más elevada que la de las mujeres, lo que porcentualmente se representa con un 74 y un 26 % respectivamente, dejando en evidencia que la tecnología también es de dominio de los hombres.

Con estos ejemplos se puede establecer que los estudiantes van conformando su propia visión del mundo, asumiendo roles sociales que inconscientemente se van formando mediante los estereotipos que se presentan en los textos escolares.

Como señala C. Palomar, *“la socialización de género que se da en las familias convencionales, también se reproduce de una manera muy natural en la escuela y es apoyada por los materiales didácticos, por los roles de los maestros y por la discriminación del sistema escolar...como señala Bourdieu, la sociedad parece reforzar lo que el propio mundo social reproduce. No tenemos una cultura que nos permita ver con claridad lo arbitrario de la producción de las prácticas de género, la posibilidad de modificarlas, de construir otras maneras de convivencia entre sexos”* (1998: 12)

Los textos escolares contienen visiones de cultura que se deben transmitir en las escuelas y los profesores utilizan con frecuencia estos medios para abordar los contenidos educativos sin mayor análisis, ya que facilitan su trabajo de aula al proveer de actividades, documentos y esquemas.

En investigaciones sobre la presencia femenina en los textos escolares, N. Blanco (1999) constata que las mujeres están infrarrepresentadas, ya que sólo diez de cien personajes de los textos son femeninos y al hacer referencia a las mujeres de manera individual, la proporción es de 255 frente a 2468, es decir, un 10,3 % de un total de cinco mil páginas de texto que los estudiantes de enseñanza secundaria en España consultan de forma habitual.

Las preguntas orientadoras de la investigación son las siguientes:

- 1.- ¿Cuál es la representación de las mujeres en los textos escolares?
- 2.- ¿Qué estereotipos de femineidad se explicitan en los textos?
- 3.- ¿Cuáles son los valores y las visiones de mundo femeninas reflejadas en los textos?
- 4.- ¿Cómo se estructuran las relaciones de poder en los textos?
- 5.- ¿Qué roles se asignan a las mujeres en los textos escolares?

El objetivo general de la investigación es:

Caracterizar los textos escolares de Historia de Chile y detectar la imagen de las mujeres en los diversos ámbitos sociales.

Entre los objetivos específicos se encuentran:

- Analizar los contenidos de los textos escolares de Historia de Chile en las diversas épocas, desde los pueblos originarios hasta la actualidad, en especial el rol de las mujeres.
- Identificar la presencia de las mujeres en la Historia de Chile representada en imágenes y en textos escritos.
- Relevar el aporte de las mujeres al desarrollo de la historia de Chile en los ámbitos económico, político, social, artístico, familiar, escolar y laboral.

La hipótesis sobre la cual se sustenta la investigación es la siguiente:

Los textos escolares de Historia de Chile están sesgados en la presentación de los hechos y procesos históricos, poniendo el énfasis en el rol masculino, ignorando casi por completo el aporte realizado por las mujeres, no obstante, éstas han tenido un papel destacado en los ámbitos: político, económico, social, artístico, familiar, laboral y escolar.

Metodología

Se trata de una investigación cualitativa que utiliza el diseño hermenéutico como base para el análisis crítico de los textos escolares explorando en ellos la presencia de las mujeres y su aporte al desarrollo histórico del país.

El diseño hermenéutico se puede considerar una estrategia de comprensión, la cual se logra a partir de la interpretación, tanto de imágenes como de textos. Se ha utilizado desde la Antigüedad hasta la época actual, cobrando relevancia en los estudios educacionales. Se intenta comprender un fenómeno descifrando el significado para interpretarlo.

El análisis y la síntesis son las dos etapas de la hermenéutica como método para lograr la comprensión y luego la interpretación. La hermenéutica permite el trabajo de reconstrucción y construcción del pensamiento por medio de diversos tipos de fuentes, textos, documentos, tanto escritos como icónicos.

En Educación se abordan los fenómenos como textos, con los cuales se dialoga, se interpreta y se genera nuevo conocimiento. (Gadamer, 1997) *“La hermenéutica como camino de investigación consiste en un proceso de interpretación de diferentes textos con el fin de comprenderlos, teniendo en cuenta los prejuicios que puedan existir tanto en el intérprete como en la misma tradición en la cual se ubican los textos objeto de la acción interpretativa.”* (Gadamer, 2000: 12)

La hermenéutica es un método general que enfatiza más en la finalidad que en el cómo, es decir su propósito es entender el sentido de los textos. Se formulan algunas recomendaciones para la interpretación, entre las cuales están: a) tener en cuenta el sentido de los textos en su interior y la forma en que se usan y se aplican; b) formular preguntas claves en torno a los textos para dialogar con ellos y encontrar respuestas; c) relacionar los textos con sus contextos para comprender su sentido; d) identificar lo que Gadamer denomina “la carga de la tradición”, es decir, los prejuicios que hay tanto en los textos como en el intérprete y que se relacionan con el sentido no develado o encubierto.

El ciclo hermenéutico de investigación que contempla las etapas de análisis – diálogo – interpretación – comprensión, se utilizará en esta investigación. Se recurrirá a la técnica de análisis de contenido, la cual consiste en el estudio de los discursos a través de la descripción sistemática y objetiva de mensajes escritos o verbales.

Muestra

La muestra de esta investigación está constituida por 26 textos escolares de Historia de Chile y Ciencias Sociales de enseñanza media y básica de diferentes editoriales, entre las que se encuentran: Santillana, Zig – Zag, Mare Nostrum, Universitaria, Salesiana, Arrayán, Edebé, publicados entre los años 1990 y 2010.

Resultados del análisis hermenéutico

1.- El rol de las mujeres en la época precolombina se asocia a labores desarrolladas en funciones domésticas y agrícolas. Se presentan imágenes y textos relacionados con telares, productos agrícolas, artesanía, especialmente fabricaban utensilios y artefactos de cerámica. Algunas citas que reflejan esta situación:

“Las mujeres se levantaban al alba, encendían el fuego, se bañaban en las frías fuentes cercanas; luego despertaban a los hombres...” (Historia y Ciencias Sociales. Segundo Medio. P. Luzzi y otros. Arrayán Editores, Santiago, 2001, p. 77)

“Las mujeres eran, desde el punto de vista productivo, un elemento clave en la sociedad mapuche, ya que estaba a cargo de casi todas las tareas económicas del grupo familiar. Por esta razón, cuando una mujer se casaba, los parientes del novio debían compensar esta pérdida de la familia con chicha y diversos alimentos”. (Historia y Ciencias Sociales. Segundo Medio. P. Luzzi y otros. Arrayán Editores, Santiago, 2001: 77)

“La cerámica era, al parecer, también un oficio fundamentalmente de mujeres; moldeaban sus cacharros y utensilios a mano, pues no llegaron a desarrollar el torno...” (Historia y Ciencias Sociales. Segundo Medio. P. Luzzi y otros. Arrayán Editores, Santiago, 2001: 77)

Como se aprecia, las actividades primarias fueron desarrolladas en la época prehispánica principalmente por mujeres y su rol se visualiza como una función importante en la sociedad, ya que estaba relacionada con la subsistencia de la familia. En épocas posteriores ya no se denota gran presencia femenina en las actividades económicas y sociales, quedando relegadas a un plano de subordinación al hombre y en una situación desmejorada, lo que se evidencia en su rol netamente reproductor y las menciones que se hacen de ellas están asociadas a ser las madres de algún personaje histórico destacado (héroe militar, bandido, político, etc), lo que se explica en el siguiente punto.

2.- La imagen de las mujeres es la de mujeres al servicio de los hombres, su función es la de reproducción, trabaja en el hogar y se preocupa de la crianza de los hijos. Se la representa como objeto, no tenían los mismos derechos, no podían compartir en la mesa con los hombres. En la aristocracia destaca su rol social y está muy ligada a los cánones de la iglesia católica. Algunas citas ilustrativas de estos roles en los textos escolares son las siguientes:

“A lo largo de las centurias que duró la Colonia, el papel de las mujeres estuvo reducido a las labores domésticas, la educación de los hijos, velar por sus matrimonios y llevar una vida espiritual y moral en concordancia con los dictámenes que propugnaba la iglesia católica. En los sectores aristocráticos, las mujeres delegaron las labores de casa a la servidumbre, principalmente mujeres que cumplían funciones de matronas y criadas. Hacia el siglo XVIII, las mujeres aristocráticas tuvieron una mayor participación en lo eventos sociales, organizando tertulias...hubo algunas que escaparon a estos cánones, como fue el caso de Catalina Erauso, la “monja alférez”, quien disfrazada de hombre se enroló en las milicias para pelear por el rey de España en territorios americanos.” (Historia, Geografía y Ciencias Sociales. V. Matte y otras, Editorial Santillana – Ministerio de Educación, Santiago, 2010: 25)

La función reproductora se describe como sigue:

“... uno de los veintitrés hijos...de José Santiago Portales y de María Encarnación Fernández de Palazuelos. Sus padres habían sido patriotas fervorosos; por ello, después del Desastre de Rancagua, los realistas deportaron a don José Santiago a Juan Fernández, y encerraron a doña María Encarnación en un convento”. (Historia de Chile. Educación Media. Gonzalo Vial Correa. Editorial Antártica, Santiago, 1994: 156)

“Los primeros colonos alemanes empezaron a llegar el año 1851... “ahora (donde antes había selva) cada cinco cuadras se encuentran...dos casitas sencillas, pero vistosas y algunos mercados y galpones; alrededor de ellos mujeres, niños, animales domésticos.” (Fragmento de Vicente Pérez Rosales).” (Historia de Chile. Educación Media. Gonzalo Vial Correa. Editorial Antártica, Santiago, 1994: 168).

En los textos se presentan descripciones muy escuetas con relación a las mujeres y su presencia está reducida a una mínima expresión, lo que es especialmente notorio en los textos editados en la década de 1990. En ellos la escasa presencia de las mujeres se puede cuantificar en unas tres fotografías en todo el texto y unas breves menciones a mujeres muy destacadas, como es el caso de Paula Jaraquemada, Javiera Carrera, Gabriela Mistral y Rebeca Matte. Incluso en dos textos se mencionan sólo las dos últimas, olvidando por completo el aporte e importancia de las otras dos mujeres.

3.- La presencia de las mujeres en los textos escolares se ve reflejada principalmente en imágenes (grabados, pinturas, fotografías). No se visualiza una presencia similar en el texto escrito. Sólo se hace alusión a ellas cuando se ilustra un episodio bélico o político, relatado como anécdota. No son protagonistas de episodios destacados y se les invisibiliza aún siendo personajes de la Historia de Chile. Algunos párrafos extraídos de los textos escolares que evidencian la afirmación precedente son:

“Los peores de todos operaban en Chillán. Eran los hermanos Antonio, Santos, Pablo José y Antonio Pincheira; acaudillaban una banda de realistas, desertores del ejército nacional, indios y simples bandidos. Antonio Pincheira, su primer jefe, asaltó y saqueó Linares con incendio, degollina de hombres y niños y captura de mujeres...Nadie estaba libre de peligro, de Chillán al norte, hasta San Fernando. Trinidad Salcedo, una belleza de dieciocho años, fue raptada por los Pincheira de su hacienda cercana a Talca; el pintor alemán Mauricio Rugendas immortalizó la trágica escena. (Historia de

Chile. Educación Media. Gonzalo Vial Correa. Editorial Antártica, Santiago, 1994: 152).

Temas tan importantes como el del sufragio universal en Chile, que data del año 1948 sólo se describe en una frase y con una pequeña fotografía. En el texto se consigna lo siguiente:

“En sucesivas reformas se logró que el voto masculino se hiciera universal, en 1948 – tras la intensa lucha que dieron las organizaciones de mujeres por esta reivindicación – se permitió el voto a las mujeres y se realizaron cambios que tendían a eliminar los vicios electorales”. Y al pie de la fotografía se lee: “María de la Cruz (al centro) fundó el Partido Femenino Chileno y apoyó la candidatura de Ibáñez (a la izquierda), en la primera elección presidencial donde participaron las mujeres. En 1953 fue elegida senadora.” (Historia, Geografía y Ciencias Sociales. Ramírez, F y Silva, V. 6 básico, Editorial Mare Nostrum – Ministerio de Educación, Santiago, 2009: 184).

En el mismo texto se presenta una carta – como fuente histórica para ser trabajada por los estudiantes – que señala:

“La resolución que me priva de mis derechos ciudadanos ocurre a tres días de la promulgación de la ley del voto femenino a cuya obtención dediqué esfuerzo y sacrificio durante casi 20 años(...) He luchado por el voto de la mujer, no porque sea una feminista a outrance, ni porque crea que las mujeres sean mejores que los hombres o que el voto femenino sea en sí una panacea para solucionar los problemas nacionales, sino plenamente por convicción democrática. Creo que el gobierno del pueblo, por el pueblo y para el pueblo. Pienso que todos los habitantes de un país, cualquiera sea su color o raza, su cultura o su sexo, su credo político o religioso, tienen derecho a influir en los destinos de su patria.” (P. 187) (Carta de Elena Caffarena, enero, 1949. Santiago. Editorial Los Andes, 1996. En: Carey, Irrazabal, Piñera: Cartas con historia).

Esta importante fuente histórica también aparece como algo curioso, ya que no se destaca ni su importancia ni la autoría. Esta fuente podría haber sido presentada con mayor énfasis, al igual que otros escritos femeninos que también se invisibilizan ante los ojos y mentes de alumnos y profesores.

4.- Se mencionan algunas mujeres destacadas en la historia de Chile de los períodos de la Independencia, de la República, del siglo XIX y XX. La imagen que de ellas se proyecta está basada en una breve exposición de sus aportes o de su biografía, enfatizando en aspectos descriptivos y anecdóticos. Ejemplos de ello son las siguientes citas:

“Los Talavera los buscan por cielo y tierra. En una de tales rebuscas, llegan a la Hacienda Paine. Vienen a cargo de San Bruno y piden las llaves a la dueña de la casa, Paula Jaraquemada, a fin de hacer un registro. Doña Paula se las niega. San Bruno amenaza incendiar la vivienda. “Ahí tiene usted un brasero”, responde la señora despectivamente. Los Talavera se retiran sin actuar. Un niño pequeño ha visto

toda la inolvidable escena: es Manuel Montt, futuro Presidente de Chile.” (Historia de Chile. Educación Media. Gonzalo Vial Correa. Editorial Antártica, Santiago, 1994: 140).

En otro texto se hace alusión a Paula Jaraquemada en los siguientes términos: *“Esta aristocrática criolla fue una de las mayores colaboradoras de la causa patriota. Durante las batallas que pusieron fin a la Reconquista, doña Paula puso al servicio de José de San Martín sus bienes y motivó a los inquilinos de su hacienda a colaborar en el ejército. Además, instaló en su propiedad un hospital y escondió a los patriotas ante la persecución de los realistas.”* (Historia, Geografía y Ciencias Sociales. V. Matte y otras, Editorial Santillana – Ministerio de Educación, Santiago, 2010: 93).

Con respecto a la figura destacada de Gabriela Mistral, en un texto se señala:

“Hacia 1920, la Directora del Liceo femenino de Temuco le prestaba libros de Dostoievski a un estudiante de último curso del liceo de hombres de la ciudad. Ella, Gabriela Mistral, y él, Pablo Neruda, serían Premios Nobel de Literatura”. (Historia de Chile. Educación Media. Gonzalo Vial Correa. Editorial Antártica, Santiago, 1994: 137)

Refiriéndose también a Gabriela Mistral se señala en otro texto sólo en breves líneas y a modo de comentario de su fotografía: *“Como consecuencia del desarrollo educacional y de la clase media, se fueron consolidando generaciones de intelectuales, algunos de los cuales alcanzaron renombre mundial. En la imagen, Gabriela Mistral (1889 – 1957), quien obtuvo el Premio Nobel de Literatura en 1945.”* (Historia, Geografía y Ciencias Sociales. Ramírez, F y Silva, V. 6 básico, Editorial Mare Nostrum – Ministerio de Educación, Santiago, 2009: 187).

Es una constante en los textos escolares el hecho de que se menciona tangencialmente la presencia de una de las más destacadas figuras no sólo femeninas, sino de la literatura chilena: Gabriela Mistral, y aún así, sólo merece un comentario breve como el que sigue:

“Uno de los hechos más relevantes en el plano de la cultura ha sido la obtención del Premio Nobel de Literatura por dos grandes exponentes de las Letras, Gabriela Mistral, en 1946, y Pablo Neruda, en 1970...La pintura, la escultura y la música han contado entre sus cultores con grandes artistas como Roberto Matta, Marta Colvin y Alfonso Leng...” (Historia y Geografía. 8 básico Arrayán – Ministerio de Educación, Santiago, 1997: 69)

Cabe destacar que es la única mención que se hace de una mujer en todo el texto citado precedentemente, el cual consta de 192 páginas. Además, el año de otorgamiento del Premio Nobel fue en 1945, no 1946 y no se menciona nada más de su vida, ni siquiera una frase. Y, por si fuera poco, se cita como un personaje más, entre otros que destacan por su aporte a la cultura. Su presencia en el texto es en realidad nula, a pesar de la importante que reviste.

Otro texto que llama profundamente la atención, que, al igual que el anterior, data de 1997, da cuenta de la invisibilidad absoluta de la mujer, ya que en todo el texto (de 143 páginas) sólo menciona en una frase algo alusivo a las mujeres en la época colonial.

Dice así: *“El vestuario del hombre tenía inspiración netamente europea. Se usaba peluca empolvada, casaca bordada en oro, chaleco floreado, calzón corto y los zapatos con hebilla de plata. El hombre de pueblo empleaba un pantalón delgado, chaqueta corta y un poncho. Las mujeres de la aristocracia recibían la moda de la influencia de la moda limeña.”* Historia y Geografía. 7 básico. Díaz, C., Domínguez, C. Arrayán – Ministerio de Educación, Santiago, 1997: 79)

Se percibe en los textos más antiguos la intención de anular por completo la figura femenina, ya que en textos de casi 200 páginas, suele aparecer una o dos menciones a mujeres destacadas, sea como comentario frente a una fotografía, como alusión a personas muy relevantes - artistas por ejemplo – o descripciones muy escuetas como la de la vestimenta colonial, la que incluso se describe con más detalle la vestimenta masculina.

5.- En los textos más recientes (editados del 2001 en adelante) se releva el papel de las mujeres con la presentación de mayor cantidad de imágenes (fotografías) y se incorporan textos y documentos de análisis acerca del rol actual de las mujeres, no obstante, sigue primando una visión androcéntrica en el tratamiento de los contenidos.

En el siglo XIX y hasta mediados del XX destacó una figura femenina que fue una profesional destacada. Se trata de Eloísa Díaz Insunza (1866 – 1950), quien es descrita como sigue:

“...nació a mediados del siglo XIX y tras completar sus estudios primarios y secundarios ingresó a la edad de 15 años a la Facultad de Medicina de la Universidad de Chile. Durante todos sus años universitarios debió asistir a clases junto a su madre hasta que se tituló de médico cirujano en 1886, convirtiéndose en la primera mujer médico en Chile. Se desempeñó profesionalmente en el hospital San Borja Arriarán y luego como inspector médico escolar del país.” (Historia, Geografía y Ciencias Sociales. V. Matte y otras, Editorial Santillana – Ministerio de Educación, Santiago, 2010: 229).

En el siglo XX de la Historia de Chile existen muy pocas alusiones a mujeres. Sólo se muestran fotografías, como la de un grupo de profesoras de la Escuela de Aplicación en 1912 y en una cronología donde se menciona que en el año 1919 nació la Liga Femenina Nacional que buscaba incorporar a las mujeres obreras.. Se constata que la presencia de las mujeres se reduce a hechos muy específicos y tienen mayores apariciones en episodios relacionados con la época prehispánica, la Colonia y la Independencia. En el siglo XIX y XX su rol es aún menos evidente. Un pasaje muy corto ilustra el rol de la mujer a comienzos del siglo XX:

“Muchas veces, la cabeza de las familias obreras era la mujer, quien debía trabajar para poder mantener a sus hijos y allegados. Los principales oficios femeninos fueron el de lavandera, costurera y tejedora.” (Historia, Geografía y Ciencias Sociales. V. Matte y otras, Editorial Santillana – Ministerio de Educación, Santiago, 2010: 251)

Como un caso anecdótico se representa a las mujeres como:

“Las mujeres trabajadoras también se organizaron en mutuales y mancomunales. Las primeras en hacerlo fueron las costureras de Valparaíso el año 1887. A partir de ese momento, las mujeres obreras se unirían para proteger sus derechos y contar con beneficios, como asistencia médica. Además, las trabajadoras contaron con medios de comunicación escritos, donde expandieron su ideario, un ejemplo de ellos fue el pasquín La Palanca, órgano difusor de la Asociación de Costureras de Santiago, 1908.” En el mismo texto se presenta un documento como fuente primaria para su análisis: se trata de un extracto del pasquín La Palanca, del 1 de mayo, 1908, lo cual sorprende por su importancia, ya que a lo largo de este y otros textos el rol de la mujer es muy invisible no sólo como texto, sino también como imagen, pero como documento a analizar es menos frecuente aún. En realidad se trata del único texto de los que conforman la muestra de este estudio en el cual se incorpora un documento creado por mujeres.

En el siglo XX se menciona a Gabriela Mistral y a Rebeca Matte, como dos figuras destacadas de la poesía y de la escultura, respectivamente. En forma muy general se señala que las mujeres se abrieron camino en la vida pública, la educación, la cultura y comenzaron a adquirir conciencia como grupo genérico. Esta idea general se describe como sigue:

“Los comienzos de 1900 vieron la emancipación femenina hacia diferentes ámbitos. Así se crearon diferentes organizaciones culturales compuestas por mujeres de clase media y alta, como el Círculo de Lectura (1915) y el Club de Señoras (1916) que aspiraron a ampliar el horizonte cultural y educacional de la mujer chilena. Este nuevo siglo vio nacer el feminismo aristocrático. Es decir, mujeres vinculadas con la élite nacional, pero que se rebelaron contra las convenciones del sector social al que pertenecían...” (Historia, Geografía y Ciencias Sociales. V. Matte y otras, Editorial Santillana – Ministerio de Educación, Santiago, 2010: 295).

En algunos textos escolares, específicamente en la sección denominada “profundización” surgen temas relacionados con mujeres. Tal es el caso de “Recado para las abuelas del 2050”, consistente en cuatro secciones: tres con textos breves sobre las mujeres y las AFP; Más vida, ¿mejor vida?; y ¿Qué la abuelita cuide a los nietos?, y un cuadro estadístico con el índice de feminidad por grupo de edad en América Latina. Pero no es frecuente encontrar estas nuevas formas de presentar a las mujeres en los textos.

6.- El siglo XXI, impactado por el fenómeno de la globalización, ha abierto una nueva perspectiva en la presentación de las temáticas que afectan al planeta incorporando – tanto en textos escritos, documentos, como en imágenes – a las mujeres en diversos ámbitos: sociales, políticos, económicos, escolares y laborales, pero su presencia sigue siendo minoritaria en relación a los hombres.

Se ha intentado presentar un cierto equilibrio en la forma de abordar las temáticas de educación, derechos, salud, trabajo, que afectan tanto a hombres como a mujeres en el mundo globalizado, pero la mirada masculina prima sobre la femenina.

“Cumbre del milenio 2000...tercer objetivo: promover la igualdad entre géneros, así como la autonomía de la mujer. Eliminar las desigualdades entre hombres y mujeres

en la educación primaria y secundaria, preferiblemente para el año 2005, y en todos los niveles de la educación para el 2015.” P. 220.

Conclusiones.

Ausencia de las mujeres en los contenidos escolares.

La presencia de las mujeres en la construcción del conocimiento y los estereotipos sobre la cultura escolar es aún incipiente.

La ciencia está basada en modelos de conocimiento androcéntricos, donde el conocimiento llamado femenino ha sido normalmente deslegitimado, las científicas invisibilizadas

Se ha hecho un esfuerzo históricamente para desautorizar intelectualmente a las mujeres.

Mirar la ciencia desde la posición y experiencia de hombres y mujeres lleva a una nueva labor de reconstrucción del conocimiento.

Nuestra cultura se ha construido con sesgos androcéntricos y, por tanto, la cultura ha perpetuado verdades transmitidas a los estudiantes en los contenidos escolares.

BIBLIOGRAFÍA

Borre, E. Libros de texto en el caleidoscopio. Estudio crítico de la literatura y la investigación sobre los textos escolares. Ediciones Pomares – Corredor, S.A. Barcelona, 1996.

Bravo, L. Los textos escolares: su uso en la enseñanza de la historia. Ponencia presentada en el Seminario Internacional Textos Escolares de Historia y Ciencias Sociales, Santiago, 2008.

Camilloni, A. y otras. El saber didáctico. Editorial Paidós, Buenos Aires, 2008.

Carbone, G. Libros escolares. Una introducción a su análisis y evaluación. F.C.E. Buenos Aires, 2003.

Cortés, R. Género y educación: panorama científico actual. En: Revista Educac,ao Unisinos. Vol 8, N° 14, 2004.

Englund, T. Curriculum as a political problem. Studenttliteratur, Lund, Sweden, 1986.

Ferraris, M. Historia de la hermenéutica. Siglo XXI editores, México, 2002.

Gadamer y Kosellek. Historia y hermenéutica. Editorial Paidós, Barcelona, 1997.

Goodson, I. Historia del Currículum. La construcción social de las disciplinas escolares. Ediciones Pomares – Corredor, S.A., Barcelona, 1998.

González, I. Una didáctica de la Historia. De la Torre, Madrid, 2002.

Leiva, D. y otros. El texto escolar. Una alternativa para aprender en la escuela y en la casa. CIDE- Ministerio de Educación- Facultad de Educación, Universidad Católica de Chile, Santiago, 2000.

Manaserro, M. y otro. Las mujeres científicas: un grupo invisible en los libros de texto. En: Investigaciones en la escuela, Madrid, 2003.

MINEDUC – SERNAM Lo femenino visible. Manual para la producción de textos escolares no sexistas., Santiago, 1997.

Minte, A. Autoritarismo y pluralismo. Visión crítica de la enseñanza de la Historia de Chile. Ediciones Escaparate, Concepción, 2005.

Ochoa. J. Textos escolares, un saber recortado. CIDE, Santiago, 1992.

Wheedon, C. Feminist practice and poststructuralist theory. Blackwell, Oxford, 1997.

Woodward, E. Textbooks in school and society. New York, 1998.

TEXTOS ESCOLARES UTILIZADOS EN LA INVESTIGACIÓN

1. Historia, Geografía y Ciencias Sociales, 5 básico. Silva, V. y F. Ramírez. Editorial Mare Nostrum – Ministerio de Educación, Santiago, 2009.

2. Historia, Geografía y Ciencias Sociales, 6 básico. F. Ramírez y Silva, V. Editorial Mare Nostrum – Ministerio de Educación, Santiago, 2009.

3. Historia, Geografía y Ciencias Sociales, 7 básico. Silva, V. y F. Ramírez. Editorial Mare Nostrum – Ministerio de Educación, Santiago, 2009.

4. Historia, Geografía y Ciencias Sociales, 8 básico. Silva, V. y F. Ramírez. Editorial Mare Nostrum – Ministerio de Educación, Santiago, 2009.

5. Historia, Geografía y Ciencias Sociales, 2 medio. Matte, V. y otras. Editorial Mare Nostrum – Ministerio de Educación, Santiago, 2010.

6. Historia, Geografía y Ciencias Sociales, 5 básico. Matte, V. y otras. Editorial Mare Nostrum – Ministerio de Educación, Santiago, 2010.

7. Historia y Ciencias Sociales, 2 Medio. Almeyda, L., Milos, P.,Whipple, P. Editorial Mare Nostrum – Ministerio de Educación, Santiago, 2004.

8. Historia y Ciencias Sociales. 2 Medio. Almeyda, L., Milos, P.,Whipple, P. Editorial Mare Nostrum, Santiago, 2001.

9. Historia y Ciencias Sociales. 2 Medio. Cembrano, D. y Cisternas, L. Editorial Zig – Zag, Santiago, 2002.
10. Historia y Ciencias Sociales. 2 Medio. Luzzi, P., Montero, R., Rosas, S. Arrayán Editores, Santiago, 2001.
11. Historia y Ciencias Sociales. 2 Medio. Almeyda, L., Milos, P., Whipple, P., Fernández, M., Jiménez, M.S. Editorial Mare Nostrum – Ministerio de Educación, Santiago, 2009.
12. Historia y Ciencias Sociales. 4 Medio. Milos, P., Moyano, C., Estefane, A., Figueroa, J. Editorial Mare Nostrum, Santiago, 2009.
13. Historia y Ciencias Sociales. 1 Medio. Valencia, L., Quense, J., Álvarez, L., Farías, C. Editorial Santillana, Santiago, 2003.
14. Conociendo mi tierra y mi gente. Historia y Geografía de Chile. 4 Medio. Cheix, R., Gutiérrez, J. Editorial Salesiana, Santiago, 1990.
15. Estudio y comprensión de la sociedad. 8 básico. Giadrosic, G., León, M., Avilés, M.A. Editorial Mare Nostrum, Santiago, 2002.
16. Estudio y comprensión de la sociedad. 7 básico. Matte, V., Musalem, N. Editorial Mc Graw Hill Interamericana, Santiago, 2002.
17. Historia y Ciencias Sociales. 1 Medio. Cembrano, D. y I. Cisternas. Editorial Zig – Zag, Santiago, 2005.
18. Historia y Geografía. 7 básico. Díaz, C., Domínguez, C. Arrayán – Ministerio de Educación, Santiago, 1997.
19. Historia y Geografía. 7 básico. Díaz, c., Domínguez, C. Arrayán, Santiago, 1997.
20. Sociedad. 6 básico. Jara, L., Valencia, L., Ayala, E., Donoso, M. Zúñiga, N., Moris, A. Editorial Santillana, Proyecto Futuro, Santiago, 2003.
21. Historia y Ciencias Sociales. 4 Medio. Castillo, V., Fernández, M., Iturriaga, J. EDEBÉ, Santiago, 2002.
22. Estudio y comprensión de la sociedad. 6 básico. Guerra, L., Bustos, C. Arrayán Editores, Santiago, 2003.
23. Ciencias Sociales. 4 Medio. Valencia, L. Palma, D., Cárcamo, Azúa, E. Editorial Santillana, Santiago, 2002.
24. Historia y Geografía de Chile. 3 Medio. Villalobos, S., Toledo, X., Zapater, E. Editorial Universitaria, Santiago, 1997.
25. Historia y Ciencias Sociales. 4 Medio. Iturriaga, J., Fernández, M., Mancilla, A., Reyes, S. Editorial Santillana, 2005.
26. Historia de Chile. Educación Media. Vial, G. Editorial Santillana, Santiago, 1994.